

COMO ALIMENTAR A SU PERRO



CLINICA VETERINARIA SAGRADA FAMILIA

C/. CORCEGA 537 Tel. 235 88 67 - 08025 Barcelona

FOLLETO
OBSEQUIO DE



Dres. A. Tarragó
J. Manubens
I. Farrás
F. Fernández

COMO ALIMENTAR A SU PERRO

Redacción
e ilustraciones
Dr. Jaime Camps

Generalidades:

Cada perro debe ser tratado individualmente, en cuanto se refiere a alimentación, ya que existen grandes diferencias de una raza a otra. Algunas razas, como el yorkshire terrier, el chihuahua, pueden tener un peso de adulto de tan sólo 1-2 kilos. Sin embargo, algunos San Bernardo e irish wolfhound pueden superar los 75-100 kilos. Ninguna otra especie tiene tal variación de peso en ejemplares adultos.

No sólo hay que considerar diferencias de raza al alimentar a los perros sino también los distintos niveles de actividad. Las actividades pueden variar desde el perro casero hasta el de pastor, de caza o de carreras, que necesita mucha energía. Incluso perros con la misma procedencia genética, actividad general y ambiente similar, pueden tener distintas maneras de uso del alimento. Éste puede ser el caso de perros delgados y obesos en el mismo criadero, aunque sean de la misma raza y edad. Por ello los perros han de ser alimentados basándose en las necesidades individuales y en su



condición física, en todo lo posible. La temperatura también puede influir en la ingestión de comida. Algunos perros pueden vivir en una temperatura constante de 20° a 22° todo el año, mientras que otros varían de 10° bajo cero a 40°, sobre todo si viven afuera. Todas estas variaciones en las necesidades de los perros se pueden satisfacer fácilmente, dando buenas dietas comerciales de nutrición equilibrada. Las necesidades de un perro normal se pueden satisfacer si la dieta: 1) satisface sus necesidades genéticas, y 2) si tiene un buen equilibrio de los nutrientes que contiene.

Cuando se habla de animales, la alimentación y nutrición se confunden a menudo. Una cosa es cómo es alimentado el animal y otra es qué se le da de comer.

La *alimentación* es la ciencia que implica el suministro de la cantidad correcta de una dieta equilibrada nutritiva para lograr el efecto deseado en el animal. Este efecto normalmente consiste en una reproducción normal,

brillo del pelaje, crecimiento normal y además condiciones del cuerpo sano. La *nutrición* es la ciencia del suministro de los ingredientes necesarios (de preferencia en forma sabrosa), de manera que el equilibrio entre los nutrientes proporcione un óptimo uso de la dieta que se está dando.

Necesidades:

Cada perro ha de ser alimentado como un individuo. La cantidad de comida ingerida necesaria para mantener unas condiciones normales del cuerpo y vigor en un animal varía según su tamaño, actividad, metabolismo general de su cuerpo y su ambiente. Las instrucciones alimenticias que se dan en los envases de los alimentos comerciales para perros generalmente están ideadas como punto de partida o base de cálculo. El mejor juez de la condición corporal del perro es el propietario o el veterinario. La toma de comida se ha de adaptar de acuerdo con ello.

Las necesidades se miden en nutrientes, como son ciertos aminoácidos componentes de las proteínas, ácidos grasos componentes de las grasas, hidratos de carbono, fibra, que aunque no aprovechable como alimento facilita el tránsito digestivo, cada uno de los minerales, como el calcio, el fósforo, el sodio, el magnesio, el hierro etc y vitaminas, en especial la A y la D, como todo el grupo B. La C no la requieren como aporte exógeno.

Es un error el basar las necesidades en ingredientes. No precisan específicamente de hígado en ciertos

momentos, ni de yemas de huevo, que por tradición se les dá. Esto ocurría cuando no se conocía de nutrición y solían darse estos complementos por su especial composición en determinados nutrientes.

Aunque del "orden carnívoro" el perro fisiológicamente es omnívoro y de tendencias a preferir la carne, a pesar de su desequilibrio mineral (tiene 100 veces menos calcio que el que precisa el perro) y ser excesivamente protéica, lo que obliga a una eliminación de sustancias nitrogenadas por vía renal-urinaria que puede afectar al perro.

Tipos de alimentos:

Aparte los residuos y sobras de mesa, que debieran proscribirse de las dietas de cualquier perro, y que por desgracia aún se mantienen muchos perros con ello, existen básicamente los alimentos realizados caseramente con una fórmula teórica, con carne, arroz, vegetales y complemento mineral vitamínico, y los alimentos científicamente elaborados y de los cuales hay dos presentaciones básicas, como son la húmeda (latas, salchichas) basada en subproductos de matadero, muy bien aceptados por los perros y con alto contenido de humedad (75-83%) lo que les confiere un valor de alimento de un 17 a un 25% del peso total.

La otra presentación es la denominada seca por no tener alta proporción de humedad (8-12%) lo que le proporciona un valor de alimento del 88 al 92% del peso total. Están

compuestos por carne, cereales y otros ingredientes naturales, y no son tan bien aceptados por los perros, aunque todos se adaptan bien a los mismos de hacer el cambio de forma gradual.

Conviene calcular que un Kg. de alimento seco tiene unas 3 veces y media más alimento que las comidas caseras o las húmedas.

Al dar las recomendaciones de alimento citaremos la dosificación de alimento seco.

Hay que asegurarse, al comprar el alimento, de que en la etiqueta conste que el producto es completo y equilibrado especialmente para la etapa de vida para la cual se desea usar el alimento. Decenas de millones de pesetas se han gastado y se continúan gastando por los fabricantes de alimento para perros y gatos, para desarrollar productos sumamente sabrosos y que proporcionen todas las necesidades de una nutrición completa y equilibrada, durante todas las etapas de la vida del animal. El uso de "comidad caseras", dando solamente restos de mesa o añadiendo grandes cantidades de suplementos, pueden causar deficiencias nutritivas y dar como resultado problemas de salud. Son muchos los países, los más avanzados, que han descartado alimentar a los perros con comida casera y menos con sobras.



Programa alimentación.

A) Ejemplares destinados a la reproducción

Ya que las condiciones para la cría tanto en machos como en hembras son

muy importantes, hay que tenerlo en cuenta en la alimentación. Si los machos están demasiado gordos, pueden fisiológicamente y anatómicamente no ser eficaces como sementales. Las hembras demasiado gordas también pueden tener más problemas para la concepción y el parto. Hay que mantener los machos y las hembras en buenas condiciones físicas sin obesidad.

Alimentar una vez al día es suficiente, a no ser que el perro sea de una raza gigante o necesite una ingestión fuerte de comida debido a una actividad incrementada o la lactancia. En estos casos se recomienda dar la comida en dos veces al día.

B) Alimentar durante la gestación

Durante las primeras semanas de la gestación, la hembra no necesita alimento extra por encima de su cantidad normal de mantenimiento. Sin embargo, durante las últimas dos o tres semanas de gestación, la ingestión de comida de la hembra aumentará un 15% a 20% por encima de su dieta normal de mantenimiento. La dieta en esta época puede ser del mismo producto que se usa en el período de mantenimiento. Simplemente hay que aumentar la cantidad cuando la hembra lo requiere.

No hace falta dar suplementos a una buena dieta durante la gestación. Esto particularmente en cuanto a la adición de vitaminas o minerales. Pueden presentarse problemas con una sobredosis de suplementos, igual que pueden ocurrir por la deficiencia

de algún nutriente en particular. Esto sucede sobre todo cuando se da un exceso de suplemento de calcio o vitamina A. Asimismo, un suplemento excesivo de una fuente de energía, como más grasa, por ejemplo, puede reducir la ingestión de comida necesaria para obtener una dieta completa y equilibrada (yemas de huevo no son convenientes por su casi total composición grasa).

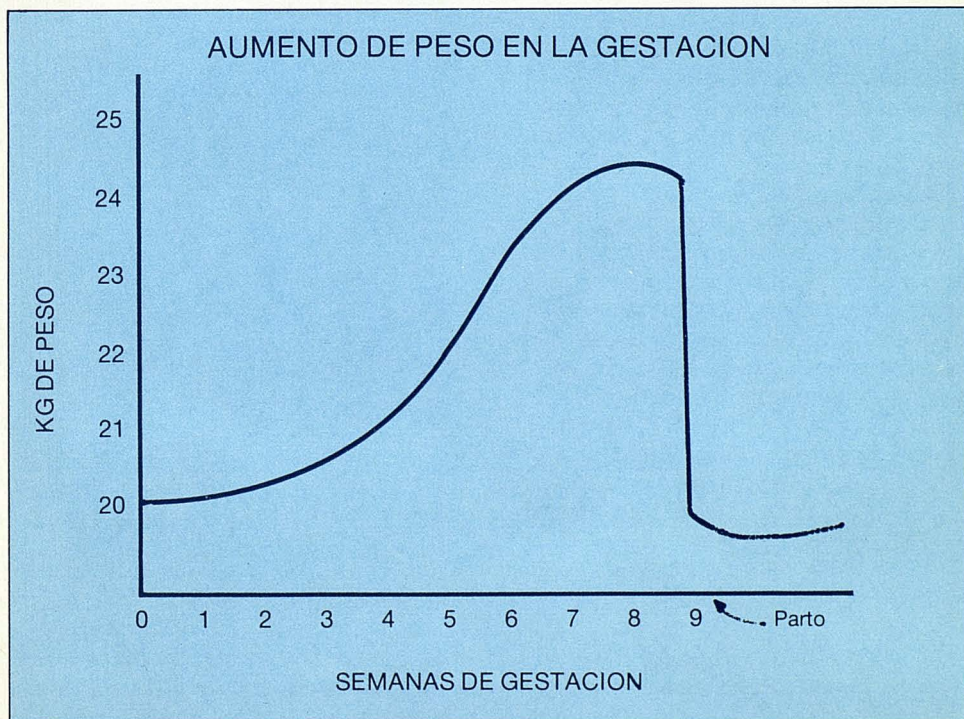
Si la hembra estaba acostumbrada a disponer libremente de alimento seco (*ad libitum*), puede continuar así durante la última fase del embarazo.

No obstante, si se observara que no es así, hay que tomar medidas para aumentar su ingestión de alimento. Es

importante que la hembra esté en buenas condiciones físicas para el parto, pero, nuevamente, no dejar que llegue a engordar demasiado.

La hembra puede dejar de comer o reducir su apetito aproximadamente 24 horas antes del parto. Esto es normal, y salvo en el caso de que parezca haber un problema de salud, no hace falta ningún cambio en el sistema de alimentación. El siguiente cuadro muestra el cambio de peso en un grupo de setter ingleses durante la gestación, comenzando el aumento más fuerte en la sexta y séptima semanas.

También la ingesta será mayor en la segunda mitad de gestación.



C) Lactancia

La misma dieta que se ha utilizado durante la gestación, aunque ahora la perra debe disponer de toda la comida que quiera. Durante este período de mayor consumo de comida, es aconsejable darla dos veces al día. Durante la cuarta a quinta semana el consumo de alimento puede ser de dos y medio hasta tres veces mayor que durante el período de mantenimiento normal.

Si se da una comida de tipo seco, puede ser necesario darla humedecida durante la lactancia. Normalmente, la perra comerá más del producto mojado que cuando se da el mismo producto seco.

Si la hembra aún no consume la cantidad adecuada para mantenerla en buenas condiciones físicas con suficiente producción de leche, al darle la comida seca remojada, y sólo como excepción, se puede añadir un 10% 15% de carne a la dieta. Esto no afecta al equilibrio nutritivo, pero dejará la comida más sabrosa y por consiguiente comerá más. No hace falta dar suplementos vitamínicos ni minerales u otros nutrientes cuando se da una dieta completa y equilibrada, a no ser que el veterinario lo recomiende. Otra razón para dar la comida seca en remojo es que a las tres o cuatro

semanas de edad los cachorros normalmente comenzarán a chupar comida sólida. Platos caseros como papillas, leche, cereales, etc., se deben evitar. Incluso cachorros de razas pequeñas pueden comenzar a tomar comida sólida remojada a esa edad, aunque deberá desmenuzarse algo más. Es el momento para establecer los hábitos de comida del animal.

Acostumbrarles desde cachorros a una dieta comercial evitará comedores delicados y también reducirá al mínimo el stress del destete, tanto para los cachorros como para la madre.

Antes del destete el consumo de alimento, aparte leche, es muy variado, ya que depende del tamaño del perro, como raza, del tamaño de la camada, y, por supuesto, de la producción de leche de la madre. Puede tomarse como promedios unos 15 g de sustancia seca por kg de peso del cachorro entre las 4 y 5 semanas y unos 35 g de sustancia seca entre la 5.^a y el destete.

En comparación, perros medianos y grandes, adultos, a una dieta normal de mantenimiento, consumen de 20 a 30 g por kg corporal en comida seca. Por esta razón, al cachorro de 3 a 6 semanas de edad hay que ofrecerle una dieta completa y equilibrada. No es necesario dar ningún suplemento vitamínico, ni mineral ni prepararles



comida especial. Este programa de alimentación se ha usado en miles de cachorros de razas distintas con excelentes resultados.

D) Destete

El proceso de destete de los cachorros normalmente tiene lugar a las seis semanas de edad y puede dejar a la hembra en una condición de stress y con una gran producción de leche. Hay que seguir un programa de alimentación que ayude a disminuir la producción de leche, reduciendo así eventuales problemas de las glándulas mamarias.

En este programa la hembra no debe recibir comida el día del destete, pero sí tener acceso a una cantidad de agua fresca suficiente.

Al día siguiente, se le da la mitad de la cantidad de comida normal de mantenimiento; al cuarto día tres cuartos de la ración; al quinto, la cantidad de comida normal de la ración de mantenimiento.

Es un grave error dar suplementos y grandes cantidades de alimentos creyendo la "preparan" para la lactación.

Tras el destete, los cachorros pueden continuar con la misma dieta que recibía la madre durante la lactancia, o se les puede cambiar en 5-7 días a un alimento comercial para cachorros completo y equilibrado.

E) Crecimiento

La mayoría comienzan a ingerir alimento sólido cuando tienen 3 o 4 semanas. Entonces han de tener acceso a la comida de la madre. Normalmente, la comida que recibe la madre durante

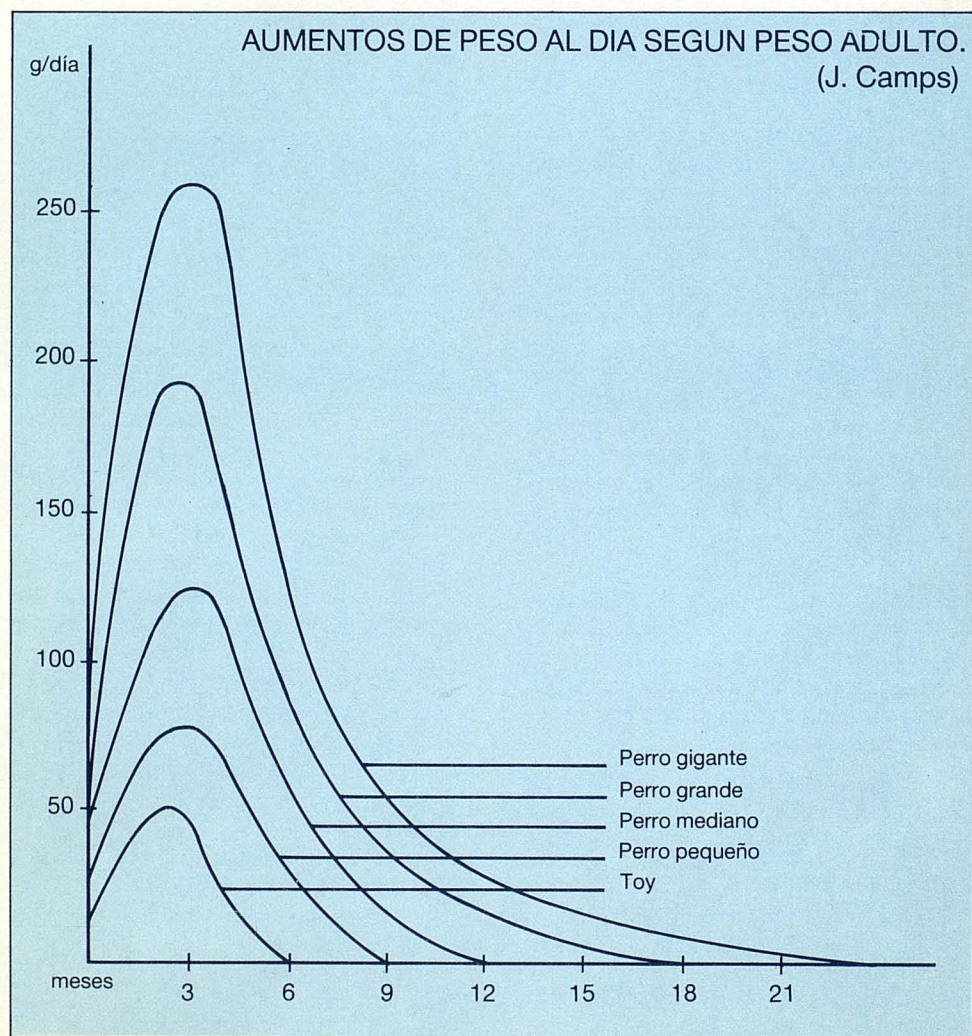
la lactancia es adecuada para pequeños. Hay que destacar que la ración de la dieta para los cachorros se ha de dar humedecida. Así facilitará su ingestión. Normalmente, los cachorros comerán más si la dieta se da mojada. Cuando se hace así deben recibirla tres veces al día hasta que tengan 3 o 4 meses. Después se reduce a dos veces hasta los 8-9 meses de edad, en perros de raza pequeña. Después se le puede dar una vez al día, al perro joven, toda la comida que puede tomar en una sola vez. En perros medianos hacer los cambios un mes más tarde y los muy grandes dos o tres meses más tarde que los medianos. Como alternativa, tras el destete se puede dar al cachorro un producto seco para su auto-alimentación. Puede tardar algo más en aprender a comer con rapidez. Sin embargo, una vez ha comenzado es una manera satisfactoria de alimentar y la mayoría mantendrán



un peso normal si son alimentados a base de auto-servicio, o sea a discreción.

El período desde el destete, hasta aproximadamente 20 semanas de edad, es el período de mayor crecimiento de los cachorros. Durante ese período los pe-

ros medianos, como pointer y setter inglés, necesitan aproximadamente 3,5 kilos de alimento seco para aumentar un kilo de peso propio. Razas más grandes necesitan un poco menos, y razas pequeñas necesitan un poco más de comida durante esa época. Si se dan



raciones enlatadas, hace falta aproximadamente tres veces mayor cantidad. Hasta que los cachorros tengan aproximadamente 8 meses de edad, deben tener a su disposición la comida seca que deseen.

Cuando los cachorros tengan unas 8 semanas, consumirán la mayor cantidad de comida en relación al peso de su cuerpo que en cualquier otro momento de su vida (excepto para hembras lactantes). Para algunas razas, puede ser hasta 70 g de sustancia seca por kg de peso del cachorro.

Tal como va madurando el perro y aumenta de peso, disminuye paulatinamente la cantidad de comida ingerida con relación a su peso corporal y queda normal al llegar a la madurez. Si, en cualquier momento durante el período del crecimiento, el cachorro llega a pesar demasiado, hay que reducir su cantidad de comida.

Cachorros que van creciendo normalmente no necesitan ningún tipo de su-

plemento durante el período de crecimiento. Aunque existe la creencia de que perros grandes necesitan más vitaminas y minerales que los perros pequeños, ellos obtienen esas cantidades mayores simplemente porque comen cantidades más grandes de comida.

F) Mantenimiento del perro

El período de mantenimiento es el tiempo en que el perro ha llegado a la madurez y tiene una actividad normal. No incluye a la hembra gestante ni lactante, ni tampoco al perro realizando trabajo duro ni al cachorro.

Durante el período de mantenimiento normal, perros de tamaño medio de 15 a 25 kilos, necesitan de 20 hasta 25 g de alimento en sustancia seca por kilo de peso corporal. Si se usan alimentos enlatados con 75% de agua, se debe aumentar hasta 60 a 80 g de alimento húmedo por kilo de peso corporal. Los perros muy grandes, 5 g menos por kg y los muy pequeños 5 g más en sustancia seca que los señalados para perros medianos.

Como se ha dicho anteriormente, los perros son individuos y sus necesidades pueden variar según su edad, actividad, metabolismo del cuerpo y ambiente. Utilizar las instrucciones en el envase como punto de partida, tras lo cual el propietario debe determinar el peso normal para su perro y alimentarlo de acuerdo con ello.

Como todos los animales, ha de disponer de agua fresca siempre. La toma de agua depende de la estación del año, la actividad y el tipo de dieta con que lo alimenta. Perros que tomen dietas enlatadas, que contienen gran cantidad de humedad, no beberán tanta agua.

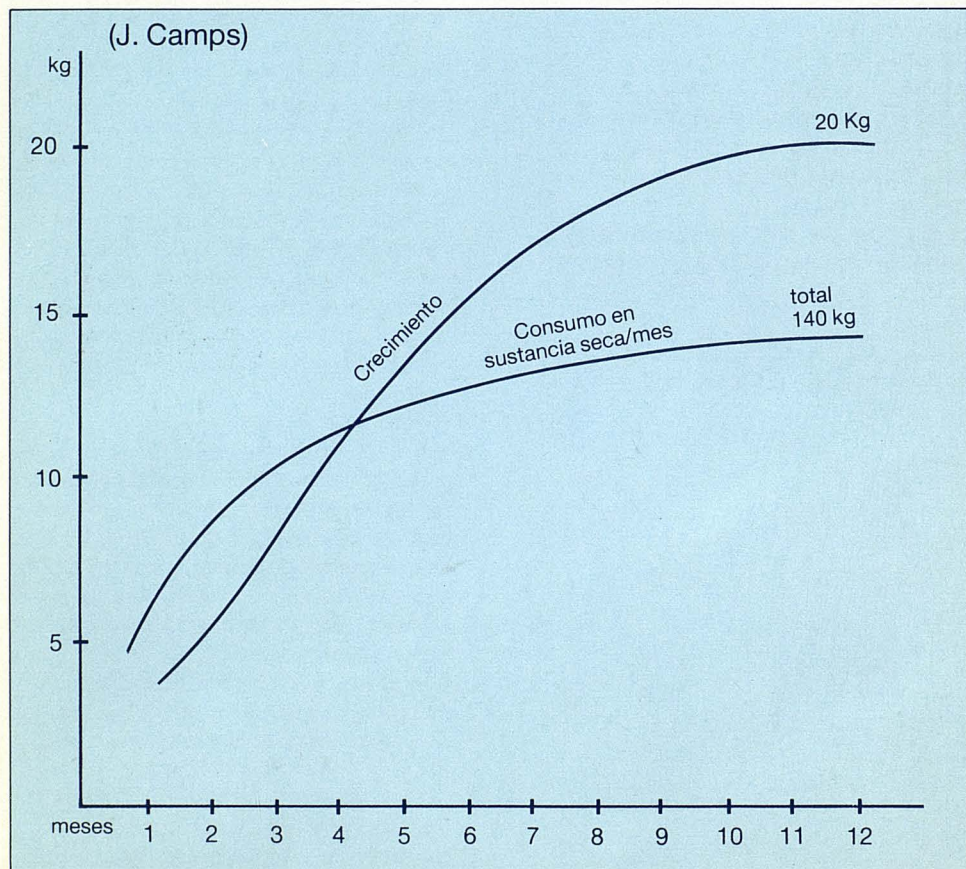


Los perros deben mantenerse en las condiciones normales de su cuerpo. En realidad, es preferible tenerlos algo delgados. Los perros obesos tienen un aspecto poco saludable y tienden a tener más problemas de salud y longevidad disminuida.

En condiciones normales, suministrar al perro adulto todo lo que él limpie del plato, en cada toma, sin que llegue a engordar demasiado. Alimentarlo una vez al día es suficiente para la mayoría de perros adultos, aunque puede ser preferible darles dos veces al día a perros grandes y/o más activos. La comi-

da ha de ser a la misma hora cada día. Los perros no necesitan una variedad de comidas ni requieren suplementos de vitaminas o minerales añadidos a dietas comerciales de calidad. Tampoco es necesario añadir carne, productos cármicos, ni restos de mesa. Si se dan carnes o restos, se deberían añadir a la dieta en cantidad no superior al 15% y aún así solamente para fines de sabor y estímulo de la ingesta de comida o para variar. Una cantidad superior puede disminuir el valor nutritivo de la dieta comercial.

El apetito o la toma de alimento puede



variar día a día al igual que en los humanos. Normalmente, esto no es problema, a no ser que persista y/o el perro muestre síntomas de enfermedad. Si el perro adulto pesa demasiado, reducir la toma de alimento total y proporcionar más ejercicio al perro. Es muy importante, cuando la cantidad de comida se reduce, que la dieta continúe completa y equilibrada. Continuar ofreciendo toda el agua que el perro desee y eliminar suplementos de la dieta como grasas, restos de mesa y carne, que proporcionan calorías innecesarias.

G) El perro geriátrico

Al llegar a edad avanzada la tendencia principal es engordar, al tener un menor desgaste.

Deben evitarse las grasas en exceso, por lo que quedarían proscritas las dietas caseras, y aparte la reducción de la cantidad de alimento puede recomendarse humedecer el alimento, si es seco, debido al frecuente problema en la boca (caries, gingivitis), recomendando dárselo en dos veces al día.

H) El perro que trabaja

El perro que trabaja necesita gran cantidad de energía. Para reponer lo que usa hay que dar un alimento nutritivo de buena calidad. A estos perros hay que ofrecerles toda la comida que deseen comer diariamente, pero sin llegar al extremo de engordarlos demasiado. Normalmente, dar de comer una vez al día es suficiente. Sin embargo, si el perro está delgado y goza de una buena sa-

lud, pueden hacer falta dos tomas diarias para que llegue a ingerir suficiente cantidad de comida. De cualquier manera, hay que dar la comida suficientemente humedecida para que el perro limpie toda la ración. Si el perro es auto-alimentado con un producto seco, se le puede dejar una cantidad de su comida seca disponible en todo momento.

No alimentar al perro inmediatamente antes o después de un período de trabajo duro. Inmediatamente después del trabajo, el perro debe descansar, y esperar para darle agua un tiempo antes de comer.

El tipo de alimento para perros que se suministra es importante para el perro que realiza trabajo duro. El tipo idóneo es el de alta densidad, que facilita la ingestión de gran cantidad de nutrientes. Esto es preferible antes que un tipo de dieta más voluminosa o excesivamente acuosa. En general, para terminar, no dar suplementos si no han estado recomendados específicamente por el veterinario especialista.

